



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Dara Pamela
Muñoz Martínez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de
Lectura**

Materia: Antropología médica II

Grado: Segundo Semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 1 de septiembre del 2020

NACE LA ANTRÓPOLOGÍA MÉDICA - GONZALO ALVAREZ BELTRÁN

En México el interés por la reflexión sobre la enfermedad y accidente surge, la perspectiva sociocultural, también toma cuerpo el término de la segunda guerra mundial, pero su ascendente queda reducido a los antropólogos y en cierta medida, a los epidemiólogos. Las circunstancias sin embargo, nunca permanecen constantes y en la actualidad son los médicos y no sólo los antropólogos quienes se interesan por el enfoque cultural de la medicina. Esta obra tiene como propósito discutir, teórica e históricamente, el proceso de su formación en nuestro país, iniciándolo desde sus orígenes entre los antropólogos ingleses y norteamericanos; Pensadores de fines del siglo pasado y principios del presente son relevantes, por sus respectivos países, como las figuras relevantes que, con sus proposiciones, inician los caracteres de la ciencia del hombre: Eduardo Tylor en Inglaterra, Frances Boas en Estados Unidos, Marcel Mauss en Francia, Ernesto de Martino en Italia y Manuel Gamio en México. A decir verdad, la antropología no es una ciencia reciente; sus raíces se hunden profundas en el tiempo. Es preciso regresar hasta la época de los descubrimientos y la conquista de tierras y continentes nuevos, allí por el siglo XVI, para advertir la aparición de textos, a veces monumentales, donde nativos, por la general, con fines proselitistas. Entonces brotan con vigor insustentado, utopías empeñadas en fabricar un modelo de comunidad primitiva opuesta al que vivieron la expansión capitalista y el sistema económico colonial. La obra Paz de Bartolomé de las Casas, los hospitales púbricos de Vasco de Quiroga y el reino misterioso, en la hora vespertina de la economía de Mendicantes, son unos cuantos ejemplos de estas representaciones místicas.

Nace la etnología: Si el alcance de nuestras consideraciones lo circoscribimos a Mesoamérica, bien podemos afirmar que la antropología es realmente etnológica. Si el alcance de nuestras consideraciones lo circoscribimos a, nace en 1547 con la cartografía etnológica de Bernardino de Sahagún, cuando comienza su sistema vicentino el Tablero de la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana y en su especialidad

Misionero Antropólogo: La inteligencia reflexiva de José de Acosta, religiosa de la compañía de Jesús, sistematiza los ensayos que le anteceden y los surge propus para desvelar las características que determinan a la disciplina en formación. En el preámbulo a su Historia Natural y moral de los Indios, de 1590, da a la antropología el nombre de historia moral para contrastarla con la historia natural que se ocupa de las cosas y obras de la naturaleza; la llama la ciencia nueva "por ser juntamente historia y en parte filosofía"; y la define, con toda congruencia, como el conocimiento de las cosas y obras del libre albedrío que son los hechos y entonces de los hombres". Ajunta tanto ese conocimiento a los pueblos sin escritura y nos dice que, para adquirirlo, se requiere "mucho trato y muy intrinseco con los mismos indios" y substancialmente "saber la lengua". La observación directa, la participación personal y el dominio del habla vernácula particular del grupo étnico estudiado son, desde entonces, los métodos propios de la indagación antropológica.

Acosta reduce el ámbito de la antropología a los pueblos égragos por ser el campo del conocimiento que desamparan los historiadores a quienes capturan las fabulosas hazañas de descubridores y conquistadores. Para ellos los pueblos vencidos, prealfabéticos, sin archivos ni documentos fehacientes que revelen los hechos significativos de su acontecer ordinario son ignorantes, simples, naturales. Apenas descubiertos los indios son expulsados de la historia. Acosta y los numerosos conquistadores los cuentan y funden para ellos una historia moral, una ciencia nueva que es la vez historia y filosofía.

Etimológicamente historia y filosofía están rítmicamente emparentadas; son voces castellanas que derivan de sus correspondientes griegas y arábigas comparten el significado de conocimiento, sabiduría, ciencia.

Preocupación marxista: En la segunda mitad del siglo XIX un proceso semejante al ocurrido en el siglo XVI reduce la preocupación de pueblos égragos. Karl Marx y Friedrich Engels, en 1847, redactan el manifiesto como un llamado a la unidad de los Proletarios del mundo. El documento abarca, en el tiempo y en el espacio a la humanidad entera y comienza con una aserción desafiante contundente "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la

lucha de clases". Desde la rígida perspectiva etnocéntrica de la declaración, la lucha de clases constituye la energía necesaria para poner en actividad las transformaciones sociales. Pero el incremento del saber acerca de las formas de vida de los grupos étnicos llamados salvajes o primitivos donde la lucha de clases no tiene vigencia - y la elaboración de la teoría antropológica que interpreta las civilizaciones diferentes permite hacer insertible la propuesta generalizadora que abre el alegato y aboga a Engels a nivel, en la edición mexicana, 1988, del manifiesto, una nota que restringe el alcance de lo antes abarcado de la historia escrita. Al tipificar la Segunda guerra Mundial la descolonización de los pueblos sometidos al dominio imperial toma valiente impulso. Hasta entonces el dogma incuestionado de la antropología sobre su objeto de estudio le permitía vencer su grave oposición; pero en 1968, el movimiento marzo estudiantil sacudió a Europa, repuntó en México y da un giro a la situación establecida. Coloca a la disciplina sobre las ciencias maltratadas, cuyo origen bastardo producto del colonialismo, las condena a desaparecer. La antropología aplicada y en lo particular su versión indigenista, son blanco de iracundos ataques. Las instituciones gubernamentales encargadas de proporcionar servicios a los pueblos étnicos son calificadas de instrumentos de control. Se tilda al Instituto Nacional Indigenista de Ministerio de las colonias y la teoría y práctica de la integración y sus proponentes de control y sus proponentes son señalados asignándoles fines perversos. Aún la antropología médica cuyo propósito último está en camino a involucrar a innovar la medicina y la salud, en su modalidad científica y en comunidades nativas asociadas por motivos fácilmente superables es considerada como herramienta de opresión.

Aguirre Beltrán, G. (1992). NACE LA
ANTROPOLOGÍA MÉDICA. Universidad
Autónoma Metropolitana.